

PUT 85

MONTEVIDEO, JUNIO 24 DE 1900

NÚM.



AÑO I



Oficina:
PÉREZ CASTELLANOS, 182.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Por mes, Capital . . .	\$ 0.20
" " campaña . . .	* 0.25
Número suelto . . .	* 0.04
" atrasado . . .	* 0.10

SEMANARIO SATÍRICO

ILUSTRADO

DON MÁXIMO (por SANCHO)



gavacho

«¡Qué descansada vida la del que huye
Del mundanal ruidos!
Eso digo yo, que sólo pienso
En ser primer figura del partido,
En leer siempre el Código
Y en pasarme el tiempito en Los Cerrillos.

Chasquidos de la semana.

La nota más culminante de la semana han sido las sesiones de la Cámara de Representantes, no por la importancia de ellas, sino por las *latas* que ha suministrado á sus colegas el diputado por Cerro Largo, Dr. Palomeque.

Dicho señor diputado, tiene verdadera repugnancia por las lides taurinas, y conociendo que con sus discursos no podría convencer á ninguno de los partidarios del restablecimiento de las corridas de toros, que debía votar en contra del proyecto que autoriza su restablecimiento, trató por todos los medios posibles de evitar que se sancionase en el presente período legislativo.

Para ello recurrió, según propia declaración hecha en la Cámara, al sistema del obstruccionismo y presentó al efecto siete ó más proyectos, casi todos los cuales no revestían mayor importancia, ni los justificaba carácter urgente alguno.

Y no sólo presentó los proyectos cuya lectura tuvo la virtud de fatigar á los dos secretarios de la Cámara, sino que empezó á fundarlos, pronunciando un discurso lleno de incoherencias, de divagaciones, un discurso en el cual se hablaba del vuelo de las mariposas, de las bolas del billar, de los colmillos del elefante, de lo que dijeron un sin número de personalidades en la Cámara Inglesa, de todo, en fin, menos de los proyectos que había formulado.

Baste decir que el doctor Espalter, íntimo amigo del diputado por Cerro Largo, se aburrió soberanamente de oírlo y manifestó en su contestación que jamás había oido discurso más incoherente en el Parlamento uruguayo que el pronunciado por el referido doctor, - el rey de la *hojalatería*, como con mucha gracia lo calificó un asistente á la barra.

No por esto se sosegó el colega de San Román (rey de los cafeteros), sino que por el contrario prosiguió fundando sus proyectos hasta que sonó la hora reglamentaria, quedando con la palabra para la sesión próxima.

Creyó el representante por Cerro Largo que su viveza le había dado el efecto que buscaba, pero esta vez le salió el tiro por la culata y se verá privado de anotar un triunfo en el libro que prepara en la actualidad, titulado, como se sabe, *Triunfos*. —Puede en cambio incluirlo en sus derrotas parlamentarias, con el agregado de que ésta ha sido realmente vergonzosa, como se verá por el relato que va enseguida.

Sus compañeros de Cámara, hartos ya de contemplaciones para con el Dr. Palomeque, agotada su paciencia (la de ellos), de la que abusa á diario sin consideración, resolvieron citar para el día siguiente (miércoles) á sesión extraordinaria con el objeto de ver si por ese medio conseguían que cesara el obstruccionismo del referido diputado, procedimiento este practicado por la necesidad de evitar que se siguiera dando en el Parlamento un espectáculo que acusa bastante falta de seriedad.

Concurrió el número necesario de diputados para formar quorum y se puso en debate el proyecto que restablece las corridas de toros. Palomeque tomó la palabra dispuesto á hablar toda la tarde y toda la noche; pero á lo mejor de su discurso, se produjo un incidente que lo hizo cambiar de modo de pensar.

Tuvo la peregrina ocurrencia de calificar á las mujeres que concurren á los lides taurinas, nada menos que de prostitutas, y se armó un escándalo en la Cámara más propio de una plaza de toros, (que tanta repugnancia le inspira al diputado por Cerro Largo) que de un parlamento digno.

Las frases que allí se pronunciaron desde la barra contra el doctor Palomeque, no son para escribirse y por eso las suprimimos.

Se protestó en la Cámara contra el lenguaje del diputado anti-taurófilo, y aquél, como de costumbre, se desdijo de todo lo que había dicho,

pronunciado frases enojosas para las familias orientales, á las cuales no tuvo, según declaró, la intención de ofender en lo más mínimo.

En una palabra cantó la palinodia!

Sin embargo, terminó su peroración diciendo que al discutirse en particular el proyecto en debate, habría en extremo contra el proyecto; una, dos, diez, cien horas si fuera necesario, no comeria, no se acostaría, no dormiría, (sino á sus horas, como dicen en el Ultimo Chulo) para evitar que en el país se implante de nuevo un espectáculo antecivilizador, digno de las épocas del oscurantismo. (Lo mismo que pensaba su colega Irigoyen).

Y aquí viene lo curioso.

El Viernes celebró sesión la Cámara para ocuparse en particular del mismo asunto, y ¿saben Vds. lo que sucedió? que el doctor Palomeque, aquel que había dicho el dia antes que habría, no dijo nada, —empezando por no concurrir á la sesión.

Su ausencia la justificaban sus amigos diciendo que estaba enfermo.

Sin embargo nosotros lo vimos pasear ese mismo dia con unos colores de manzana en sazon por la calle Sarandi á la una y media de la tarde!

AGUETAS.

Bohemios.

¡Á LA UNA... Á LAS DOS... Y Á LAS TRES!

A las nueve de la noche, una hermosa noche de primavera, tres jóvenes, terminaban de cenar en el restaurant de don Giovannino Buonapancha. Gutierrez saboreaba los últimos sorbos de café; Gonzalez se entretenía en contar las bovedillas del techo al través del humo de su cigarro. Perez exclamó:

—¡Córcholis! ¡Las nueve! ¡Mozo, la cuenta!

—Héla aquí, señor; cinco pesos y medio.

—Cinco pesos y medio, gritó Gonzalez; esa miseria no merece la pena de que la paguemos por escote.

—Seguramente, dijo Gutierrez.

—¡Sí la jugáramos!...

—Dices bien; ¿pero á qué? el truco es juego de paisanos.

—*L'ecarte*, de rastaqueros.

—La escoba, de italianos.

—¡Tengo una idea! —dijo Perez;—juguémosla en una carrera!

—Ecco, —dijo con sonrisa bonachona el patrón, —es una idea curiosa; es necesario que yo presencie eso.

—Pues bien, ya que sois tan amable, patrón, presidid nuestra jugada. Tomad una tiza y marcad una línea al través de la vereda, en la calle... Perfectamente... así. —Correremos de aquí hasta el colegio de los Desamparados y el último que llegue á la meta, pagará la cuenta. ¿No os parece bien, amigos míos?...

—Eres una lumbrera, exclamó Gutierrez.

—Un Pitágoras, agregó Gonzalez.

Dicho y hecho; don Giovannino se situó en la puerta del restaurant y los tres amigos se colocaron en la vereda, alineados y dispuestos á correr.

El patrón gritó: ¡A la una... á las dos... á las tres! ..

Y Gonzalez, Gutierrez y Perez, á la última voz partieron con la velocidad de ciervos perseguidos por una jauría.

Don Giovannino Buonapancha esperó largo, pero largo, y aún espera el regreso de los tres jóvenes.

Nunca ha oido hablar más del trío Perez, Gutierrez y Gonzalez.

SECOTE.

A mi chico mayor.

Ya que vas á la boda
de Paz Botella,
pues nos han invitado
para ir á ella
y no tengo yo ganas
de acompañarte,
sigue estos consejitos
que voy á darte.

A la novia no beses,
aunque te guste,
pues como eres ya un pollo,
quizá se asuste,
ni tampoco á la madre,
porque es muy fea
y al besar deja siempre
sabor á breva.

Oye, de la capilla
frente al retablo,
la epístola famosa
que hizo San Pablo;
más, aunque te parezca
muy bien escrita,
no le pidas al cura
que la repita.

Cuando hagan la pregunta
de reglamento
de si hay alguna clase
de impedimento,
no se vaya tú lengua;
porque es muy triste
que allí se enteren todos
de lo que existe.

Ya sé que está mandado
decirlo todo;
pero tú no lo sueltes,
de ningún modo;
pues quizás te expondrias
á que te diera

cualquiera de los novios
una puntera.

Si celebran con dulces
el himeneo,
tú no te quedes corto,
porque es muy lejo.

Toma cuanto te dieren
Paz ó su madre,
¡y no eches en olvido
que tienes padre,
y que el padre que tienes
y aquí te espera,
para las golosinas
es una fiera!

Si los novios se escapan
de entre la gente
cuando llegue la noche,
como es corriente,
tú no los acompañes
á su aposento
porque no querrán chicos...
por el momento.

Sigue mis advertencias,
no las olvides...
y anda, que se hace tarde,
no te descuides;
por más que si no fueras...
mejor sería.
¿Tú asistir á una boda?
¡Qué tontería!

No asistas; porque es tu padre
quien te lo vedá,
¡y para ver desgracias
tiempo te queda!

JUAN PÉREZ ZÚÑIGA.

Rojo y blanco.

Doctor Blixén: esos cinco dedos, ó mejor dicho ambas manos, porque su *Rojo y Blanco* merece que á su director se le tributen las más calurosas felicitaciones, puesto que, realizando una obra de romanos, (para usar la manoseada frase) ha dotado usted á nuestro país de una revista que se las puede tener tías con las mejores publicaciones que nos llegan del extranjero.

LA FUSTA, alborozada por el acontecimiento, chicotea alegramente, deseando al colega, para bien de nuestras letras y de nuestras artes, largos años de próspera existencia.

Oratoria revolucionaria.

Rodeado por una muchedumbre que lo oía entre atronadores salvas de aplausos y vítores, pálido el rostro que bañaba dulcemente el grandioso Febo, X, joven orador nacido en el fondo de las vírgenes é inexpugnables selvas montevideanas, y de pie, en uno de los bancos de la plaza Victoria, (República de Buenos Aires), arengaba con palabra vibrante y persuasiva, energica é insinuante, á aquella multitud que en el paroxismo del entusiasmo quiso llevarlo en marcha triunfal hasta la Cámara de los Lores, para proclamarlo candidato popular á la Presi-

NUESTROS PERIODISTAS

(por CARI-CATO)



DR. SAMUEL BLIXÉN

Director de *Rojo y Blanco*.

dencia de la disciplinada y bien dirigida República de Batuecas.

¿Qué hablaba, que decía X, que tanto entusiasmaba á sus oyentes? Oh! Estaba desarrollando con frases ora candentes como el hierro enrojecido, ora frías como la hoja de un puñal, siempre revolucionarias y siempre mordaces é irónicas, el gran tema del siglo XIX: El triunfo del socialismo.—Sí—decía en uno de sus párrafos—la justicia es un mito. ¡Justicia! Sólo los tontos, sólo los neófitos, la invocan. No hay más justicia que la fuerza, la razón y el derecho. Si... es necesario que esto termine... es necesario que desde la República de Italia hasta el Reino Montevideano, desde el río Santa Lucia hasta el grandioso océano del Sahara, toda esa multitud, toda esa pléyade de viriles hombres que pueblan la vasta comarca llamada Universo, se levanten al unísono y juntos corran á pedir á los que mandan, la igualdad, supremo ideal del socialismo. Es necesario que comprendan, señores, que desde el siglo XVIII, se viene combatiendo por el triunfo de nuestra noble y justa causa. Aquel bravo americano llamado Artigas: ¿por qué peleaba? por la libertad de su suelo, la villa de Montevideo, capital hoy del Paraguay; ¿y que es la libertad? la igualdad; ¿y que es la igualdad? el socialismo. E igual que Artigas tenemos á Bolívar en el Uruguay; á Sucre

Los versos de San Juan y San Pedro



De rodillas á tus plantas
Epaminondas te adora.
Que en cuestión literatura
Nadie me pisa.... la cola.

Descuida, apuesto galán,
Que tu semblante moreno
Me enciende en amor profundo.
Yo te acogeré en mi seno.



Sin ti, hermosísima lata,
Yo no vivo, yo no duermo.
Que contigo á todas partes
Iré, aunque me rompa un hueso.

La perdiz canta en el monte,
El gilguero en la enramada;
Con que así, caro signore,
Adelante con la lata.



Mis ansias por conseguirte
No me dan paz ni sosiego,
Que á Castellar, chiquitito,
Con mi lengua dejar quiero.

El ave lanza sus trinos
En lo espeso del rainaje....
No he oido lo que me has dicho...
Y si te perdes chiflame.



¿Qué yo soy inconsiguiente?
No, por Dios, por mi conciencia!
Anda y pregunta á Medina
Si yo tengo consecuencia!

A Pollo, querrá decir,
Mi estimado caballero,
Que con los demás, se sabe,
Si te he visto no me acuerdo!



Tesoros guardo en mi pecho
Para tí, alma de mi alma,
Tesoros que estoy dispuesto
A ponerlos a tus plantas.

¡Tesoros! ¡Jesús el hombre!
¡Qué prodigo se me muestra!
No sabe Vd. caballero,
Que me apodian Miseria.



Por tus clisos estoy lejo;
Tu gracia doquier impera:
Quiereme prenda, y que rabie
El latero Palo.... etcetera.

¡Olé por los chicos guapos,
Por España y las corrias!
Que á Arechaga y á Espalter
Los quiero con alma y vía.

en el Brasil; al insigne Napoleón en Italia; al bravo Julio César en Francia; á Espartero en Inglaterra; á Nelson en España... en fin; cada ciudad tiene su representante ilustre, grande, magnánimo y generoso. (*Aplausos*). Es para deciros esto señores, que os he convocado, porque sé que todos vosotros sois bravos y altivos. (*Grandes aplausos*). Sé que lleváis en vuestras venas la roja é indeleble sangre del libre, del que no se somete á la fuerza de los grandes y poderosos, porque tiene idea muy elevada de lo que vale el hombre. (*Frenéticos aplausos*). Sé, en fin, que todos vosotros no vacilareis en ir á dar un empellón á la aristocracia, vacilante ya, porque todos vosotros sois grandes é ilustres. Luchemos por el ideal del gran literato británico Emilio Zola, autor del nunca bien ponderado *Don Quijote*; luchemos en defensa de las esclarecidas y fulgidas doctrinas del gran escritor español don Francisco Piria, doctrinas cimentadas y expuestas en sus potentes obras «*Germinal*» y «*Fecondité*»... y luchemos por las ideas del ilustre uruguayo Miguel de Cervantes Saavedra, á cuya inteligencia y sabiduría debe la humanidad del orbe llamado Mundo, el elocuente libro titulado «*El Socialismo Triunfante!* A la lucha! compañeros, compatriotas... correligionarios y conciudadanos míos; ¡á la lucha! (*Delirio*).

Montevideo, Junio de 1900.

HAMLET—(H. F. C.)

Los gatos y los ratones.

Dicen que Diego Corrientes al llegar su hora postrera, les habló de esta manera, á sus deudos y parientes:

—Señores, he meditado, con reflexión detenida, que el gran dilema en la vida es robar ó ser robado.

Debemos, pues, estudiar, no el fondo de este problema, sino solamente el tema de la forma de robar.

Pues, nadie, siendo sensato, en esta humana función, hará el papel de ratón pudiendo hacer el de gato.

Yo la carrera emprendí sin meditación ni tino, y he equivocado el camino porque al camino salí.

Yo fui un honrado ladrón; á los ricos despojé, y en mi trabuco fundé mi derecho y mi razón.

Más vi, tras muchos azares y grandes cavilaciones, que así roban las naciones, más no los particulares.

Y, apurando la verdad, hasta el que es ladrón de Estados, dí hoy día á sus atentados visos de legalidad.

Aquí, por tanto, es preciso resolver esta cuestión: robar sin exposición, sin riesgo ni compromiso.

Es, pues, lo más acertado, que cualquier bandido cuco, adquiera, en vez de un trabuco un título de abogado.

Hay también otras carreras, explotables de tal suerte, que su ciencia se convierte en ganzúa ó en tijeras.

Y halla cualquier graduado, de su título en el dorso, una patente de corso para un mar determinado.

Sea la Universidad una manera de armero, donde sacar el acero que explote la sociedad.

No estudiéis, no seáis bobos, más que lo que es suficiente para obtener la patente que legalice los robos.

Aprovechad mis consejos; que hoy la falta de conciencia se puede suprir con ciencia. ¡Rompamos los moldes viejos!

Cuando dijo estas verdades expiró Diego Corrientes, y se fueron sus parientes á las Universidades.

Donde pasan malos ratos con programas y lecciones, los que van para ratones y los que van para gatos.

RAFAEL T.

Charlas y enredos.

Se termina en estos días la impresión del tercer tomo de *Páginas sueltas*, de que es autor el señor Cuestas.

¿No les parece á Vds. que pueden irse ya preparando los oficialistas á echarse al caletre la obra presidencial? Porque es claro; mañana irán á rendir justo homenaje á S. E., y figúrense Vds. el papelón que harían si no habiendo leído el libro del primer magistrado, éste les preguntara:

¿Qué les parecen mis *Páginas sueltas*?

Yo sé de más de uno que contestaría:

—Pues me parece, Excelencia, que son páginas que no están atadas.

Y tengan presente que no lo dirá Epaminondas.

• •

Decía don Melquiades, que es muy ganso, A una poetisa joven y sencilla:
—Si escribe Vd. y estudia sin descanso Llegará Vd. á ser una Zorrilla.

M. R. C.

Con los títulos *LA FUNERARIA—Su traslación al Rosario*,—encontramos en *La Paz*, periódico de San José, este suelito:

«Nuestro estimado amigo y decidido correligionario político, señor José M. Barredo, ha resuelto trasladar al Rosario su importante empresa de pompas fúnebres titulada «*La Funeraria*», porque,

apena tener que decirlo, aunque la verdad deba de ser confesada siempre, no ha encontrado entre sus conterráneos toda la protección á que lo han hecho acreedor su incansable labor, su acri-solada houradez y las muchísimas simpatías que supo captarse, por sus correctos procederes, entre los habitantes de su terruño natal.

Al lamentar la resolución tomada por el señor Barredo, nos halaga la esperanza de que en la rica zona de la República á que vá á dedicar sus actividades de siempre, ha de encontrar lo que no supieron ó no quisieron darle en el suelo en que vió la luz y al que le dedicó los mejores años de su vida.

Los comentarios que se pueden hacer de este sueldo los dejamos al lector... y á los habitantes del Rosario, quienes tomarán en cuenta la esperanza que manifiesta *La Paz*, de que allá en aquella rica zona, el señor Barredo ha de encontrar lo que no supieran darle los vecinos de San José; es decir, el gusto de morirse para dar trabajo á «La Funeraria».

Menudencias.

¡OCHO SEGUIDOS!

Antonio Pérez Pulido,
Silverio Eloy Sanfabián,
Carlos Ródano Castrán,
Juan Camero Bienvenido,
Eleuterio Mur Elgido,
Enrique Puig Catalán,
Emilio Torres Beltrán,
y Angel Galcera Bellido.

Visitando un cementerio
el día de los difuntos,
observé estos nombres juntos
en una loza. ¿El misterio
del caso cómo explicar?
¿De distintos apellidos
y hallarse todos unidos
en panteón familiar?
La sorpresa no fué chica
al leer la conclusión:
«¡Leve os sea esa mansión!
¡Vuestra esposa os la dedica!»

R. F. H.

Juegos de ingenio.

JEROGLÍFICO COMPRIMIDO

MA - MA
MA - MA
MA - MA
MA - MA
MA - MA

Nym.

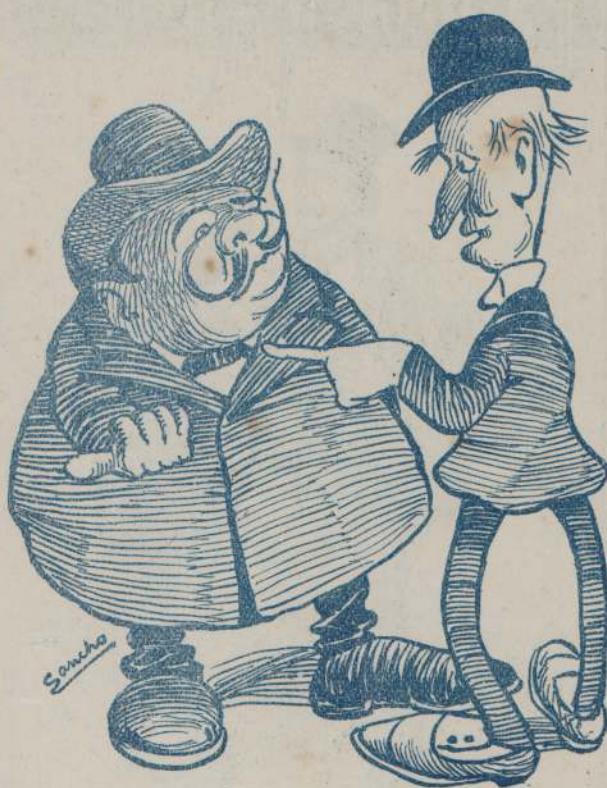
CHARADA

Prima y dos donde reposas,
Tres y dos una ciudad,
Dos y cuatro una bebida,
Y el todo en el buque está.

El de las polainas.

HABLAR POR BOCA DE SUECO

(por SANCHO)



—¡Qué buena es la Compañía francesa!
—¡Cómo! Tú la puedes juzgar, sabes francés.
—No, pero mi abuelo era sueco.
—¡Hombre!
—Y cuando vino á América pasó por Burdeos.

SOLUCIONES Á LOS JUEGOS DEL NÚMERO ANTERIOR

A los jeroglíficos: *Bajorelieve*. — *Mediodía*.
A la charada: *Tomate*.
A la frase hecha: *Apostado por el número*.
Al cuadro silábico: *Merluza*, *Luchana*, *Zanabria*.

NOTA.—Por falta de espacio nos es imposible dar los nombres de los que enviaron las soluciones.

Correo económico.

B. B.—El exceso de material nos obliga á postergar el soneto para el otro número. Todo se andará.

José.—¡Jesus, María y José!

—Que macanas ha usté!
Lopescito.—Disculpe Vd. la tardanza. Para el próximo veremos de hacerle un lugarcito.

Guau Guau.—Con que su prima Victoria

Piensa que es Vd. un metón.

Nunca pensará de Vd.

Todo lo que pienso yo.

Mrito Blanco.—Nada de divertido tiene el artículo á pesar de lo que Vd. asegura.

Dido.—En el mundo hay más imbéciles de lo que Vd. piensa. Mirese al espejo.

Zeta.—Dos por dos son cuatro,

Cuatro y dos son seis;

Esto es tan claro, clarito

Como que bestia es Vd.

Infeliz.—Vaya si lo es Vd. al mandar esas payasadas.

Vigoroso.—Vd. tendrá vigor para tirar de un carro, pero lo que es para empuñar la péñola, es Vd. de alfeñique.

R. A. — S. S. N. — Mtgnon.—*Cerote.*—*Trampolin.*—*Palmada.*

Guitgue.—Todo es impublicable.

Unas por cartas de menos

y otras por cartas de más.

TU ÚNICA SALVACIÓN
ES EL

ESTÓMAGO ARTIFICIAL



EN TODAS LAS FARMACIAS

PASTILLAS DEL D^r. PUY PARA LA TOS



+ LA +
ABUNDANCIA JUNCAL, 48
DE

Fernández, Domínguez & C.^a

TELÉFONO
MONTEVIDEO
N.º 1085

Casa de confianza
por sus tabacos
y elaboración
esmerada.

SÓTANO
DE LA
INDEPENDENCIA
DE
Manuel Martínez

Calle Juncal, esq. Sarandí
FRENTE A LA
PLAZA INDEPENDENCIA

ROCAMBOLE

Estos cigarrillos son hoy
los preferidos por los fuma-
dores de buen gusto, por el
tabaco que en ellos se emplea.

Alfredo Echeverri

Pastelería de las familias
DE
Antonio Bianchi

Calle Soriano, 40
Y
SARANDÍ,

Variado surtido de postres,
especiales para familias. Pas-
teles de todas clases, confites,
etc., etc.

JAIME MAESO

Rematador Público

Escritorio: Calle Ciudadela, 83

TELÉFONOS:

LAS DOS COMPAÑIAS

MONTEVIDEO

Aperitivo italiano
Amaro
Monte
Cudine

Únicos concesionarios
BONOMI HERMANOS

458, 25 DE MAYO, 458

ALMACEN DE LONDRES
DE
Joaquin Peleteiro

Casa especial en cigarros ha-
banos, vinos finos, licores y
comestibles en general.

Calle Ituzaingó, 135
MONTEVIDEO
Teléfonos: Las dos Compañías

PRIMERA ZAPATERÍA
DE
LA INDEPENDENCIA
DE
Alimena, Pérez y C.^a

Gran bazar de calzado barato.
Especialidad en medidas.

CALLE JUNCAL, 175
Plaza Independencia. — Montevideo

REGALOS

Á TODOS PRECIOS

Los hay en la casa Introductora

DE

Domingo Restano

CALLE 18 DE JULIO, 106

y en la sucursal

CALLE 18 DE JULIO, 136

Es la casa que vende más barato



DOS AMERICANOS

(Elaboración de café). — Calle
Arapayé, 196. — Sucursal: Saran-
di, 230. — Casa en Buenos Aires:
Artes, 885.

Café Tupí Nambá
DE
Francisco San Román & C^a

JUNCAL, 211
ESQUINA
BUENOS AIRES, 306 Y 308
MONTEVIDEO

